



TERCERA EDICION.

Hoy recibimos de la Agencia Fabra los siguientes TELEGRAMAS:
Londres 9 (por el cable).
No se ha confirmado todavía la noticia de la declaración de guerra de China al Japon sobre la cuestion de la Isla Formosa, que se disputan ambos imperios.
Consolidados ingleses a 92 13/16, exterior español a 18 1/4.
Berlin, 9.
Dos médicos han reconocido al conde de Arnim, que alga estar enfermo y pide su escarcelacion. No se conoce todavía el dictamen de los facultativos.
Londres, 9.
D. Alfonso de Borbon ha entrado en la escuela militar de Sandhurst.
Berlin, 7 (retrasado).
En las esferas oficiales se asegura, contra las noticias publicadas por los periódicos acerca de la prision del conde de Arnim, que los papeles que conserva este no son cartas particulares del príncipe de Bismarck, sino verdaderos documentos oficiales. Así se explica el procedimiento de los tribunales, los cuales acordaron, despues de deliberar sobre este asunto, comenzar una sumaria en regla.
El corresponsal del Diario de Barcelona en Paris escribe, y la Epoca de ayer reproduce, que el duque de Montpensier, a propósito del reconocimiento del gobierno español por la Francia, ha declarado al duque de Decazes que en ninguna eventualidad figuraria su nombre como candidato al trono de España.
En nuestra opinion el duque de Montpensier no ha hecho ni ha tenido por qué hacer semejante declaración, que ni el duque de Decazes ni nadie tenia derecho para exigir.
El duque de Montpensier, en nuestra opinion, ni es ni pretende ser candidato al trono español. Vive en perfectas y leales relaciones con toda su familia; no se ocupa de los asuntos españoles sino por interés y cariño a su patria adoptiva, a la patria de su esposa y de sus hijos, y sin otra ambicion que vivir con ellos en España, acatando el voto de la nacion, el día en que esta, legitimamente representada, falle sobre su suerte definitiva. No hace mucho que así lo hemos oido de sus labios.
El Sr. D. Emilio Bravo, presidente de la audiencia, ha presentado hoy al señor duque de la Torre a nuestro querido amigo D. Juan José Bueno.
Ha llegado a Madrid el rector de la

Universidad de Zaragoza D. Gerónimo Borao.
Mañana volverá a encargarse del juzgado del Hospicio el Sr. Aldana, que regresó hace pocos días de Málaga, donde ha experimentado la amargura de perder a su joven y amada esposa.
Un periódico da cuenta del lamentable estado en que se halla el instituto de Cáceres, próximo a cerrarse por falta de recursos.
Mañana llegará a Madrid D. Mariano García Cortés, representante que era de España en Venezuela, donde ha prestado muy buenos servicios.
Parece que los radicales piensan designar un jurado de honor, compuesto de hombres políticos de su partido y de los republicanos, para que, comprobando la existencia de las cartas denunciadas por la Igualdad, resuelva lo que debe hacerse, si las cartas existen, en desagravio del partido radical y de los principios liberales.
Esta tarde ha habido también consejo de ministros para continuar el despacho de algunos expedientes que ayer no pudieron terminarse.
El Sr. Cánovas del Castillo es esperado de mañana a pasado.
Se ha dejado sin efecto el nombramiento del Sr. Gonzalez Iscar para la capitania general de las Baleares, quedando por lo tanto de cuartel.
El ministro de la Guerra asistió ayer tarde a consejo, a pesar de lo que en contrario dice un diario de la mañana.
El general Gonzalez Iscar ha visitado esta mañana al señor ministro de la guerra.
El general Palacios ha visitado hoy al señor duque de la Torre.
A las dos se verificó el lunes, como ayer dijimos, la recepcion del ministro residente de Suecia y Noruega.
Continúan, y con probabilidades de buen éxito, las gestiones para un arreglo con los tenedores ingleses de fondos españoles, si bien no hay aún respuesta a las bases últimamente comunicadas.
El Sr. Mondragon ha sido nombrado administrador de beneficencia particular de Granada.
El señor Castelar llegará a Madrid, probablemente sin previo aviso. Muchos de sus amigos esperan con impaciencia su regreso, porque desean con

terenciar con él sobre asuntos de interés para el partido.
Dicen muchos republicanos posibilistas, que ellos no admiten la alianza con los radicales que como agrupacion organizada se dice que aspira a formar con ellos un nuevo partido, si bien admitirán en sus filas incondicionalmente a los que acepten los principios del partido republicano conservador y la jefatura del señor Castelar.
Ha quedado restablecida la comunicacion telegráfica entre Burgos y Bribeica.
Esta mañana se hallaban interceptadas las comunicaciones telegráficas entre Villena y Alicante y entre Hellin y Murcia.
Hoy se han fijado los carteles anunciando para pasado mañana lunes la inauguracion de la temporada en el teatro de Apolo. La funcion inaugural está dedicada a la memoria del malogrado Equilaz, poniéndose en escena, con inusitados lujo y aparato El Molinero de Subiza; habiendo pintado al efecto los Sres. Ferri, Busato y Bonardi seis decoraciones nuevas. La empuje primera tiplo señora Toda se ha encargado del papel de Blanca, por ser de los mas notables de su brillante repertorio, circunstancia que no podia menos de tener en cuenta la empresa al hacer el reparto de la obra, en la que se cantará también por aquella distinguida artista una nueva romanza escrita espresamente por el maestro Oudrid para el tercer acto de El Molinero de Subiza. El Sr. Obregon desempeñará por primera vez el papel de Rotion para quien fué escrito, así como el señor Sanz el de Gonzalo, acompañándose en el desempeño de la obra los señores Daly, Soler, Miró, Maiquez, Ponzano y otros.
La comedia en dos actos El Manco de Lepanto, original de D. Enrique Zúñel, estrenada anoche en el teatro Martin, obtuvo un buen éxito, siendo llamado su autor al palco escénico, y muy aplaudido un bello y artistico transparente con el que finaliza la obra y que representa una alegoría del Quijote, debido al reputado pincel del señor Amerigo.
En dicho teatro se sigue ejecutando cada día con mas éxito el drama del Sr. Marquina El poeta de guardilla, y en el cual alcanza una extraordinaria ovacion el Sr. Barta.
Como anunciamos oportunamente, y hoy confirmamos los carteles, la entrada al paraiso y paseo en el teatro de Apolo, solo costará dos reales. Estar en un magnifico teatro, oír a la Toda, Ramirez, Uriondo, a Obregon, a Sanz, una notable orquesta dirigida por Oudrid y

esto por dos reales, es ya el non plus ultra de la baratura. El publico de Madrid sabrá agradecer esta generosidad y galantería de la empresa de Apolo.
Ha llegado a esta capital la primera tiplo del teatro de Apolo, señora doña Amalia Ramirez.
En el teatro de Variedades se estrenó noches pasadas una comedia en un acto y en prosa, original de don Salvador Lastra, que fue muy aplaudida, así como el primer actor cómico Sr. Lujan, que la desempeñó admirablemente.
Mañana domingo, a las cinco de la tarde y ocho y media de la noche, tendrán lugar en el teatro y circo de Madrid las dos penúltimas funciones de la temporada. El lunes próximo se verificará una gran funcion a beneficio del primer bailarín Sr. Alessandro Rossi Brightini.
Como habíamos anunciado, anoche se celebró la funcion extraordinaria que el Liceo Español daba a beneficio de un socio de la seccion lirica. En la ejecucion de las obras que se pusieron en escena fueron muy aplaudidas las Sritas de Montagu, Aguirre y Navarro, y los Sres. Gimenez, Cobello, Sanchez y Hernandez.
Los Sres. Gutierrez y el beneficiado Sr. Seguro, cantaron perfectamente, el primero una barcarola y el segundo una romanza.
No es cierto, como asegura el Orden, que se hayan verificado los nombramientos de registradores de la propiedad de Barcelona y Valencia, pues en cuanto al primero ni siquiera está anunciada la vacante. Respecto a la causa de las vacantes, también podemos enterar mejor al colega, asegurándole que el registro de Valencia está vacante por fallecimiento del que lo desempeñaba, y el de Barcelona por que habiendo cumplido 70 años de edad el que lo servia, no podia, con arreglo a la ley, seguir desempeñándolo.
Ayer tarde se reunió en el despacho del señor ministro de Ultramar la comision encargada de formar el Código penal para Cuba y Puerto-Rico, quedando constituida en la forma siguiente: Presidente, D. Cirilo Alvarez; vocales, D. Laureano Figueroa, D. José Fernandez de la Hoz, D. Emilio Bravo y D. Alejandro Groizardy; estos dos últimos ponentes, y vocal secretario don Federico Pons y Montels.
La casa editorial del Sr. Guijarro ha puesto a la venta un nuevo libro, magníficamente impreso y debido a la ilustrada pluma del Sr. D. Pedro A. de Alarcón. Titúlase La Alpujarra y es un estudio tan notable como original de esa porcion del antiguo reino gra-

nadino que sirvió de último baluarte a los moriscos. La obra del Sr. Alarcón ha merecido unánimes elogios de nuestros colegas, que aplauden la vuelta a la vida literaria del escritor distinguido que ha logrado un envidiable nombre en la república de las letras.
Parece que varios de los especuladores a quienes la administracion militar les habia comprado cantidades respetables de artículos de primera necesidad con destino al ejército del Norte, escusan la entrega de estos en el plazo fijado sin alegar razones atendibles. Con este motivo, la direccion de administracion militar trata de adoptar medidas energicas para el cumplimiento del compromiso contraido por aquellos.
Parece que el miércoles próximo será recibido en audiencia solemne por el presidente del Poder ejecutivo el ministro del Brasil.
Hoy o mañana debe llegar a Santander con direccion a Madrid el conde de La Rochefoucauld, secretario de la embajada francesa, acompañado de su familia.
Ha sido negado por el ministerio de la Guerra el aumento de un cuarto viaje sobre los tres que mensualmente verifica el vapor Victoria entre la península y los presidios menores de Africa.
Sabedor el director de administracion militar de que en el depósito de Miranda escaseaba la harina para la fabricacion de pan con destino al ejército, ha dado hoy las órdenes más terminantes para que mañana salgan de Valladolid para aquel punto 3000 arrobas de harinas de todas clases.
Ha sido presentada a la academia de la Lengua una gramática de la lengua árabe vulgar, escrita por el padre Lerchundi, misionero en Africa, y ha sido encomendada para su examen al señor Ferrandez Gonzalez.
La persona que el señor ministro de Hacienda tiene hace tiempo designada para el puesto de segundo jefe del Tesoro, y cuyo nombramiento aparecerá en breve, es un distinguido funcionario que ha servido en Filipinas, lleva 30 años de servicio y disfruta 25000 rs. de cesantia.
La Agencia americana nos trasmite hoy entre otros, los siguientes telegramas:
Paris, 10 (10 y 5 mañana).
Delegados alemanes y franceses firmaron ayer en Paris el protocolo determinando límites a las diócesis de la Alsacia y Lorena. Los chispas

mero en el aire y miró a la joven con lulee y paternal sonrisa.
—Me disponia a limpiar los muebles y a arreglar el cuarto para vos.
—¿Para mí? ¿No habeis oido lo que ha dicho vuestra señora?
El camarero se adelantó un paso, y con aire confidencial, y señalando el bolsillo que la joven conservaba aun en la mano.
—No os cuideis de lo que ha dicho la patrona,—dijo,—vuestra bolsa habla por vos, hija mia; poned la mano en vuestro bolsillo y mientras el mundo sea mundo hallareis de todo siempre que tengais un escudo en él.
La paciencia de Ana Sylvestre que habia resistido a pruebas muy duras, se reveló ya esta vez, y levantándose encolerizada, repuso:
—¿Con qué derecho me hablais á mi con ese tono tan familiar?
Maese Bishopriggs pasó su plumero debajo del brazo y se dispuso a probar a la joven que la manera de apreciar su posicion era la misma que la de su señora, aunque no tuviese la misma severidad de principios.
—No hay hombre en el mundo,—repuso,—que tenga más tolerancia que yo para las debilidades humanas. No trato de ser familiar con vos, lo primero porque tengo 90 años para ser vuestro padre y estoy dispuesto a serlo cuando nos conozcamos un poco mejor; pedid vuestra comida, hija mia, tengais marido ó no, es indudable que tenéis estómago y necesita alimentarse. Hay pescado, caza y acaso quedará algo de carnero asado despues de servida la mesa redonda.
No habia medio de desembarazarse de él.
—Pedid para mí lo que querais y salida de aquí,—dijo Ana.
Maese Bishopriggs pareció muy conforme con la primera parte de la orden, pero no así con la segunda.
—Sí, hija mia,—dijo,—fiad vuestros intereses a mi cuidado; es lo más prudente que podeis hacer; y cuando necesiteis a una persona capaz de daros un buen consejo, llamado a Maese Bishopriggs, ese soy yo. Sentaos, sentaos, y no rompais el brazo del sillón. Ya veis, vuestro esposo va a venir, y también él tendrá necesidad de descansar.
X despues de esta punzante broma

el astuto anciano se inclinó y salió por fin.
Ana consultó su reloj. No debia estar lejos el momento de la llegada de Jorge, siempre que hubiera salido de Wyndigates a la hora convenida; un poco de paciencia y los escrúpulos de la fondista iban a desaparecer, poniendo término a su súplica. ¿Por qué no haberle dado cita en otra parte y no en aquella odiosa casa?
Fuera de los muros de Wyndigates no tenia un amigo en toda la Escocia, ni una casa que poder elegir.
El fin que iba a tener todo aquello la tranquilizaba. Jorge, al consentir en la union de ambos, la concedia toda la consideracion a que era acreedora.
No pensaba en la vida que casada con él la esperaba: su destino estaba truncado; pero su opinion, a los ojos de Blanca...
—¿Blanca! Esta era la única idea fija en su memoria.
Trató de dar nuevo curso a sus ideas inspeccionando la habitacion: la casa era buena, sólidamente construida, porque Craig-Fernie no se parece a las otras fondas ó posadas de segundo orden en Inglaterra.
En la estancia veíase el famoso sofá de crin negra, que despidia a la persona que en él trata de sentarse; las sillas barnizadas, los muros cubiertos de un papel que por sus colores chocarros ofendia los ojos, y encima los sempiternos grabados ingleses que el viajero nunca deja de contemplar en todas las posadas que penetra. El mayor de dichos grabados era el de la reina; el del duque de Wellington ocupaba el segundo sitio de honor; despues el retrato del diputado del condado; y por último, una escena de caza relegada en la sombra. La puerta que daba frente a la entrada, situada en un pasillo, era de un dormitorio, con otra ventana, en la cual se descubria un gran espacio de tierra que descendia en rápidas pendientes, terminando en el pantano que habia al pié de la montaña.
Ana contempló aquel triste paisaje. En media hora el tiempo habia cambiado mucho; el sol habia desaparecido, las nubes se habian amontonado, y Ana se quitó de la ventana tan triste por lo que contemplaba fuera, como por lo que veia dentro. Sentose abatida, en el so-

lido, y en breve, ruido de pasos en el corredor llegaron hasta ella.
—Entre aquellas voces no apercibia la de Jorge. ¿Serian otros huéspedes?
La fondista no habia querido alquilarle aquella habitacion, y nada más fácil que llevar a ella huéspedes nuevos. En su terror natural, Ana corrió a la segunda estancia y se cerró en ella; la puerta que daba al corredor se abrió y Arnoldo Brinkworth, introducido por maese Bishopriggs, entró en la estancia.
—¡Nadie!—escrimó este recorriéndola con la vista.—¿Dónde está?
Despues, contemplando la puerta de comunicacion, y volviéndose al recién llegado, repuso:
—¿Vuestra paloma está allí sin duda? Arnoldo se estremeció; no habia calculado todas las dificultades de este triste asunto, cuando Jorge le habia pedido el favor de ir a Craig-Fernie en lugar suyo, y pasar por marido de Ana. Aquella supercheria puesta en accion le coartaba. Encontrábase enfrente del camarero que le designaba a la joven como su mujer y que le iba a dejar como marido el cuidado de llamar a la puerta de la estancia nupcial. En su turbacion, y sin saber qué hacer, preguntó por la dueña de la casa.
—Está ocupada,—dijo el camarero,—pero vendrá en breve para saber quien sois, cómo os llamais y llenar sus deberes de ama de casa, que son bien pesados sobre sus hombros.
Despues, cambiando de conversacion y aprovechando la ocasion de recomendarse repuso:
—Yo he cuidado de que a la señora nada le falte. ¡Fiad en mí, fiad en mí!
—¿Cómo hacerla salir?—murmuraba entre tanto Arnoldo.
Esto habia sido dicho en un tono que fué apercibido de maese Bishopriggs y la más profunda sorpresa se pintó en su rostro.
Habia sido el segundo padre, con excelentes resultados pecuniarios, de multitud de jóvenes esposos. Conocia todos los usos y costumbres que son propios de la escursion llamada Luna de miel, y conocia todas las variedades de ella.
Conocia la pareja que trata de aparentar estar ya unida hace mucho tiempo; la que no recurre a ningun disfraz; las que charlan sin pudor delante de

un tercero, y los que guardan tímido silencio; los que pueden beber y comer en los intervalos de sus amorosos trasportes, y los que no prueban boca... Pero el recien casado que permanece tímido a la puerta de su mujer, y la joven esposa que se encierra a la llegada de su marido, era una nueva variedad de la especie que aun no conocia.
—¿Cómo hacerla salir? Nada más fácil,—dijo.
Adelantose con paso tan vivo como permitian sus piés gotosos y llamó.
—Señora, ya esta aquí en carne y hueso. ¡Bondad del cielo! ¿Vais a cerrar la puerta a vuestro marido?
A esta palabra, oyose la llave en la cerradura, y el camarero dijo maliciosamente:
—Tranquilizaos, yo saldré antes de que caiga en vuestros brazos, y no entraré sin llamar dos veces, estad tranquilo.
Y salió mientras la puerta del dormitorio se abria lentamente.
—¿Sois vos, Jorge?—preguntó la voz de Ana detrás de aquella puerta.
El corazón de Arnoldo empezaba a palpar con violencia, y no sabiendo qué decir, calló. Ana entonces repitió su pregunta.
—¿Sois vos?—dijo mas alto.
Iba a alarmarla si no le daba una contestacion, y como ya no podia retroceder, murmuró en voz baja:
—Sí.
La puerta se abrió y apareció Ana.
—Mr. Brinkworth!—repuso.
Por un momento ambos permanecieron mudos, inmóviles; despues Ana pasó de la sorpresa a la desconfianza, y añadió:
—¿Qué venis a hacer aquí?
—Presentar la carta de Jorge era su única disculpa, y Arnoldo presentó la carta diciendo:
—¿Soy portador de una carta para vos?
Ana ya estaba en guardia. Como Arnoldo habia dicho a su amigo, era casi desconocido para ella. Ana le miraba, y aunque el vago presentimiento de una traicion de su amante crezaba por su mente y daba frio a su corazón, rehusó tomar el billete que le presentaban.
—No aguardo carta de nadie. ¿Quién os ha dicho que yo estoy aquí?

no aguardo carta de nadie. ¿Quién os ha dicho que yo estoy aquí?



